

ESTUDIO TÉCNICO-CONSTRUCTIVO
PARA EL RESCATE DE LAS RUINAS

DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO

A TECHNICAL CONSTRUCTIVE STUDY
FOR THE SAN PEDRO
CHURCH'S RUINS RESCUE

Francisco Civitillo
Arquitecto, Profesor de la
Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ
fcivitillo_4@hotmail.com

Andrea Henneberg
Arquitecta, Profesora de la
Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ
marahenneberg@yahoo.com



ARTÍCULO

Recibido: Octubre 2005
Aceptado: Mayo 2006

RESUMEN

Este artículo describe la metodología aplicada en el estudio técnico - constructivo de las ruinas de la Iglesia de San Pedro, como parte del Proyecto de Extensión: "Las Ruinas de San Pedro y su puesta en valor para uso turístico" financiado por Corpozulia. Esta metodología plantea cuatro etapas a seguir: la investigación preliminar, la investigación técnica- constructiva y arquitectónica, la investigación patológica y arqueológica y los criterios de intervención. Esta metodología permitió realizar el proceso de investigación de una manera ordenada y rigurosa cuyo resultado se concretó en una propuesta de intervención que busca la consolidación y preservación de las ruinas existentes. Esta propuesta se constituye en el primer caso del estado Zulia que considera la conservación de una obra arquitectónica en estado de ruinas.

Palabras clave: Estudios técnico -constructivos, intervención en ruinas, Iglesia San Pedro

ABSTRACT

This article describes the applied methodology in the technical-constructive study of San Pedro Church's ruins, as part of the Extension Project financed by Corpozulia: "The ruins of San Pedro and its value for tourist use". This methodology establishes four stages to follow: the preliminary research, the technical-constructive and architectural research, the pathological and archaeological research and the intervention criteria. Due to this methodology, the investigation process was done in an ordered and rigorous way, resulting in an intervention proposal that consolidates and preserves the existing ruins. This proposal constitutes the first case in Zulia state that considers the conservation of an architectural work in state of ruins.

Key words: Technical-constructive studies, ruins intervention, San Pedro Church

constants

Introducción

La iglesia de San Pedro se encuentra localizada en el municipio Sucre del estado Zulia, al sur del Lago de Maracaibo. El pueblo de San Pedro fue en el siglo XVIII un puerto comercial muy importante en donde hubo un gran movimiento de exportaciones e importaciones de productos entre Mérida, Maracaibo y zonas aledañas con España; en el siglo XIX la actividad portuaria empezó a decaer hasta quedar totalmente abandonado el poblado, subsistiendo como vestigio de su existencia únicamente las ruinas de la iglesia.

Como respuesta a la solicitud de la comunidad de recuperar la historia de San Pedro y de su iglesia, Corpozulia¹ propone el proyecto “Las ruinas de San Pedro y su puesta en valor para uso turístico”, el cual se acomete como trabajo de extensión de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia (FADLUZ). Como parte de este proyecto se realizó el estudio técnico-constructivo de la obra en ruinas, cuya finalidad consistía en obtener la reconstrucción constructivo-arquitectónica y establecer las acciones de intervención necesarias con el fin de conservar tanto el espacio arquitectónico como su contexto, los cuales son importantes para la historiografía zuliana.

Este estudio técnico-constructivo liderado por un grupo de profesores del Departamento de Construcción y Tecnología en Arquitectura de la FADLUZ, ha sido el primero de una serie de proyectos que conforman la línea de investigación Conservación y Rehabilitación Arquitectónica.

La importancia de este proyecto radica en que es el primero en el estado Zulia que aborda la conservación de unas ruinas y de su entorno para rescatar su valor histórico, dándole un uso turístico. La descripción de estos estudios y la metodología utilizada constituye el objetivo de este artículo.

y una minoría social constituida por propietarios de tierras, encomenderos, mercaderes, curas y personas con cargos públicos. En este período, el pueblo de San Pedro desarrolla una marcada actividad portuaria debido al tráfico comercial desarrollado desde Mérida y las áreas productora andinas por donde transitaban tanto las exportaciones como las importaciones, hasta y desde Castilla.

En los inicios del poblamiento hispánico se construye una iglesia de paja y enea, la cual es reconstruida en dos oportunidades debido a la destrucción causada por fuego. La última iglesia hecha de paja y enea estaba en tan malas condiciones que el obispo Martí, en su visita en el año 1774, la catalogó como “indecentísima” (Martí, 1969:74).

Luego, los significativos ingresos obtenidos por el curato de San Pedro debido a la producción y comercio del cacao y otros productos, permitieron la construcción de una iglesia de cal y canto. Esta Iglesia se constituyó en un concurrido espacio público durante los siguientes ochenta años ya que permitía la congregación de una variada población y en el lugar se ventilaban asuntos públicos y personales.

Después del primer tercio del siglo XIX, disminuyó su actividad portuaria debido, en partes a una serie de inundaciones periódicas ocurridas en la zona, las cuales incrementaron las áreas pantanosas. Además se produjeron epidemias que azotaron a la población, a tal punto que el pueblo fue desapareciendo completamente hasta quedar sólo las ruinas de su iglesia².

1. Importancia de la Iglesia de San Pedro en la Región

La Iglesia de San Pedro, como se le conoce hoy día, se llamó antiguamente Iglesia de San Pedro del Curato del Valle de San Pedro y Santa María, originándose su nombre por la invocación de San Pedro Apóstol.

Durante los siglos XVI al XVIII, se empieza a conformar la población en la zona del sur del lago de Maracaibo, compuesta en su mayoría por mano de obra negra esclava y libre, mulatos, indígenas, mestizos

2. Estudio técnico-constructivo de las ruinas de San Pedro

Del pueblo de San Pedro no queda en la actualidad ningún vestigio; sólo las ruinas de la iglesia evocan su existencia. La selva ha invadido el lugar y nada más se mantiene en pie parte de la pared de la fachada principal, restos de las paredes laterales y algunas bases de las columnas centrales. El techo está completamente devastado e igual sucede con las puertas, las ventanas y las columnas.



Figura 1: Fachada actual de las ruinas de la iglesia de San Pedro
Fuente: Corpozulia, 2004

Para el estudio técnico-constructivo se tomaron como referencia los métodos propuestos por Dunn y Melero (s/f), Galindo (1999) y Monjo Carrió (2000), debido a que son los que más se ajustaron a este tipo de estudio y por las experiencias que dichos autores tienen en su haber. De allí surgieron las cuatro etapas que guiaron el estudio:

- *La investigación preliminar
 - *La investigación técnico-constructiva y arquitectónica
 - *La investigación patológica y arqueológica
 - *Los criterios de intervención
- ### 2.1 La investigación preliminar

La investigación preliminar permitió establecer el primer contacto con la edificación y su emplazamiento. Este contacto se realizó a través de las visitas de campo. Como resultado de esta etapa se definió el grado de actuación ante la edificación. También se definieron los aspectos fundamentales que podían calificar la obra como inmueble de valor patrimonial, así como los que incidían directamente en su deterioro y las medidas preliminares para garantizar su conservación. Estos aspectos o premisas persiguen



Figura 2: Fachada sur interna de las ruinas de San Pedro
Fuente: Corpozulia, 2004

salvaguardar la totalidad del bien y proponer una primera fase de intervención.

Se realizaron cuatro visitas de campo durante las cuales se hizo un relevamiento completo del lugar y se realizó un registro fotográfico. De esta forma se generó el primer levantamiento plani-altimétrico y fotográfico, elaborándose plantas esquemáticas del área interna de la iglesia, presbiterio y sacristía, así como de los diferentes vanos: ventanas y puertas, incluyendo los dinteles, detalles y elementos constructivos que conformaban la iglesia. Se fotografió toda la

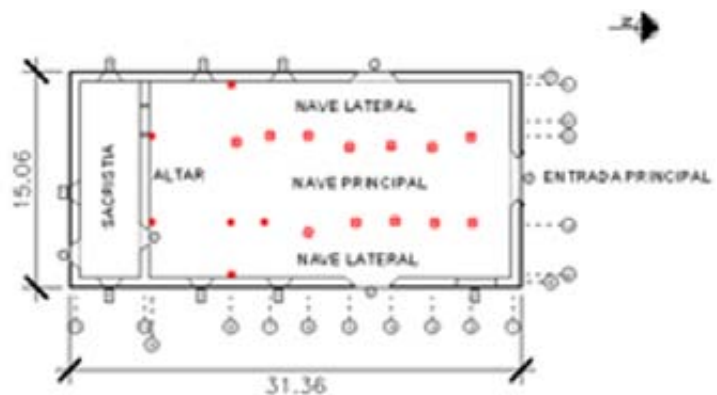


Figura 3: Planta actual de las ruinas de San Pedro
Fuente: Corpozulia, 2004

Este análisis permitió establecer tres premisas para afrontar el proyecto de investigación:

1. Conservar la totalidad del edificio como ruina tanto formal como arquitectónicamente, como vestigio de una época pasada y de cómo fue.
2. Establecer la unidad potencial del edificio sin menospreciar

aquellos elementos que con el paso del tiempo y el uso han dejado su huella, como algunos restos de muros y de bases- pedestales que aún persisten.

3. Potenciar el bien a fin de proponer un uso o usos que lo valoren y lo inserten dentro de los bienes culturales con valor patrimonial, debido a su importancia histórica y a la que tiene en la memoria colectiva de los habitantes de pueblos cercanos como San José, Santa María y San Antonio.

Se comenzó también con el establecimiento del programa preliminar de investigaciones constructivas, definiendo:

- a. El grado de actuación ante las ruinas de San Pedro
- b. La realización del estudio preliminar del uso o usos que se han establecido en las ruinas de San Pedro. Se ha determinado como uso principal el de iglesia; sin embargo fue utilizada como resguardo de bienes y personas ante los ataques de filibusteros en el siglo XVIII.
- c. La identificación de los cambios o transformaciones que se han suscitado en las ruinas de San Pedro causados por el deterioro
- d. La identificación de los materiales de construcción y definición de las posibles pruebas de laboratorio. En este sentido, se sabe que los materiales principales son los que conformaron los muros
- e. La definición de las medidas de protección preliminares de aquellos elementos que resultaban evidentes de proteger y conservar

Aunado a esto, se procedió a la eliminación de vegetación parásita existente en muros y elementos constructivos, para así proceder a levantar la información necesaria de la edificación y detener el proceso de deterioro presente por lesiones químicas de las plantas en la edificación.

2.2. La investigación técnico- constructiva y arquitectónica

Tomando como base el programa tentativo resultante de la investigación preliminar, se inició la investigación técnico-constructiva y arquitectónica, la cual se llevó a cabo en tres niveles:

el primero consistió en el levantamiento en sitio de los materiales y procedimientos constructivos utilizados en la edificación. El segundo correspondió a la búsqueda de información bibliográfica inherente a la edificación, sus materiales y su proceso constructivo; y el tercero, en el que se realizó la toma de muestras de materiales y suelos, y las pruebas y ensayos de laboratorio posteriores.

Este levantamiento constructivo-arquitectónico reveló que las características espaciales y constructivas de la iglesia de San Pedro se han transformado en el tiempo con respecto a su estado original general.

Según la reconstrucción realizada y tomando como referencia las características estudiadas por Gasparini (1976) en templos de la misma época, se puede deducir que la iglesia de San Pedro contaba con una techumbre de madera y teja, a base de pares, nudillos y tirantes apoyados en los muros laterales y en aquellos correspondientes a las fachadas norte y sur. Este tipo de techo era el más empleado en las iglesias durante los siglos XVI, XVII y XVIII, como lo evidencian en la actualidad las iglesias de Coro y La Asunción.

El alero estaba formado por canes (elementos horizontales en volado), los cuales se encontraban apoyados sobre una solera. En la parte central del techo, los estribos se apoyaban sobre los canes de las columnas y sobre éstos los tirantes dobles, así como fue descrito por el Obispo Martí en el inventario de materiales realizado en su visita:

... ocho tirantes dobles de Ceiba de siete y media de largo para el cuerpo de la iglesia, todos labrados... sobre los tirantes dobles se apoyan los pares o alfardas también de Ceiba, y unidos a esta a media longitud se ubican los nudillos y sobre ella las fajillas,... tablas de Ceiba para el techo, algunas labradas y las mas en bruto (1969:74).

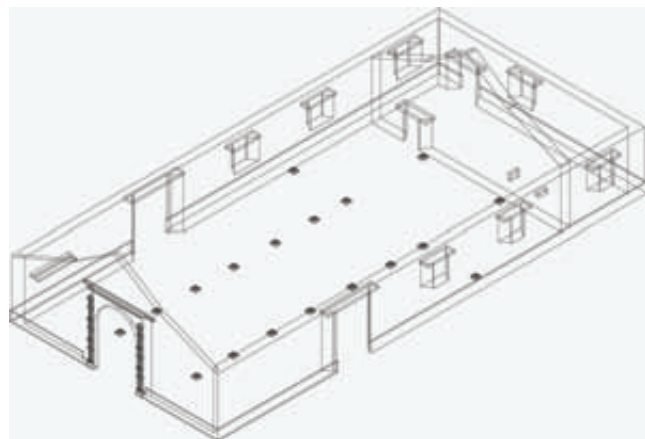


Figura 4: Isometría de la reconstrucción de la iglesia de San Pedro

Por las características que registran las ruinas, se puede deducir que la iglesia de San Pedro presentaba tres naves y poseía columnas (soportales) de madera de forma ochavada, hechas con un madero de una sola pieza, al igual que en las iglesias de Trujillo, Carora y Obispos. Estas columnas debieron sostener capiteles también de madera.

La madera empleada tanto en la techumbre como en los soportales fue la ceiba (*Ceiba pentandra caribaea*), la cual se encontraba en los alrededores de la edificación. Los soportales interiores de madera suman "...16 pilares de varas ochavadas con sus patas de Ceiba colorada para las dos naves del cuerpo de la iglesia..." (Martí, ibidem). La altura de estos soportales se presume de 4,15m y su espesor de 15cm, según el análisis de los elementos constructivos encontrados en el sitio. La parte inferior del soportal se encontraba apoyada sobre unas patas de ceiba colorada, y ésta a su vez en una base-pedestal de piedra de ojo y friso de argamasa de cal, de aproximadamente 2cm de espesor, con un escalón que permitía un mayor apoyo y sujeción del pedestal al suelo. Estos pedestales tenían forma de pirámide truncada, y en los actuales momentos se encuentran enterrados a más de la mitad de su altura.

La medición en sitio determinó que todos los pedestales eran de dimensiones similares, con una variación de aproximadamente 5%, lo cual no alteraba la conformación del conjunto. Las medidas de estos pedestales son: 46cm x 46cm de ancho y 7,5 cm de alto el primer escalón, y 57,5cm de ancho y 21cm de alto el segundo escalón; y se encuentran alineados en dirección norte-sur, siete a cada lado con una luz aproximada de 2,70m entre ellos, conformándose así las tres naves de la iglesia.

De acuerdo a las observaciones, las pruebas de laboratorio y los ensayos realizados, el material de los muros de la iglesia de San Pedro es un material mixto, constituido por la piedra de ojo (piedra porosa de origen calcáreo y rica en mineral de hierro), piedra de canto rodado o de río y argamasa de cal. Es decir, que están hechos según la técnica constructiva llamada de cal y canto o calicanto.

La piedra de ojo, piedra que abundaba en los cerros próximos a Maracaibo, se utilizaba a finales del siglo XVIII en esta ciudad para la construcción tanto de muros de mampostería como para el relleno de muros de bahareque.



Figura 5: Pedestal de columna interna
Fuente: Corpozulia, 2004

Los muros de mampostería se empleaban generalmente en los edificios públicos y en las casas comerciales. Se conoce que tanto la iglesia de La Asunción en la isla de Margarita, como la iglesia de Coro construida en 1613, eran de materiales de mampuesto de cal y piedra. Así mismo se menciona para la iglesia catedral de Maracaibo: "... en 1688 tenía todas sus paredes levantadas de cal y canto y la mitad de ella cubierta con madera y teja..." (Sempere, 2000:81). Esto permitió suponer que el material de la piedra de ojo usado en la iglesia de San Pedro fue trasladado desde la ciudad de Maracaibo hasta el sur del lago.

Para la construcción de la iglesia se debió emplear mano de obra calificada tanto en las áreas de albañilería y carpintería, como necesariamente de mano de obra autóctona indígena y negra. También se requirió el uso de técnicas e instrumentos especiales, ya que en el caso de la piedra de ojo era de "... costoso arranque y de difícil transporte..." (Arocha citado por Pirela, 1999:39).

La fabricación basada en estos materiales de todos los muros de la edificación, cuyo espesor es de de aproximadamente 60cm, le confirió estabilidad a la obra. Se presume que existían unas bases de fundación de estos muros de mayor dimensión, ya que el obispo Martí menciona la existencia en la iglesia de unos cimientos cuyo espesor era de vara y media (1,245m).

Los muros se encuentran actualmente en apreciable estado de contención y aplomo, a pesar del deterioro general en frisos y en bordes de los muros y dinteles, por la gran cantidad de vegetación tanto interna como externa que amenaza la edificación, así como por la presunción de deslaves acontecidos y de agentes externos que han actuado sobre las ruinas.

El empleo de la cal como material fue extensivo en los pueblos europeos y orientales ya que se empleaba como *mortero* o *argamasa* por su propiedad de adquirir dureza al tomar contacto con el

aire. La cal fue empleada en la iglesia de San Pedro como mortero de argamasa, como pega en la elaboración de los muros y como relleno de juntas. Esta característica de la cal, junto con los otros materiales, fue lo que le dio la rigidez y estabilidad a los muros de la iglesia.

En las visitas de campo realizadas se tomaron varias muestras de materiales y piezas encontradas, las cuales fueron catalogadas y luego analizadas (ver cuadro siguiente) por los Laboratorios de Estructura y Materiales, y de Mecánica de Suelos de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Zulia, con la finalidad de conocer su composición y resistencia.

MUESTRAS DE MATERIALES	ENSAYOS Y PRUEBAS REALIZADAS
Piezas de arcillas de tejas	Composición y permeabilidad
Piedras y otros materiales encontrados en las bases soportales interiores	Composición, resistencia a la abrasión, densidad aparente, absorción de agua y resistencia a la compresión
Argamasas proveniente de las bases soportales, frisas y anteles	Dosificación, resistencia a la compresión y medida de porosidad (contenido de agua original)
Clavo metálico	Ensayo a tracción y resistencia a la fatiga

Figura 6: Muestra de materiales y ensayos realizados
Fuente: Corpozulia, 2004



Figura 7: Muestra tomada del muro de calicanto
Fuente: Corpozulia, 2004

Según los resultados ofrecidos por el Laboratorio de Estructuras y Materiales, la piedra muestreada de los muros de las ruinas de San Pedro, de 10 kg de peso, presenta una resistencia al desgaste de 60,98%, la cual cumple con las especificaciones normativas para agregados normales. Para el ensayo de compresión axial presenta una carga a la ruptura de 4.200 kg promedio y un esfuerzo a la ruptura de 212,5 kg/cm² promedio.

2.3. La investigación patológica y arqueológica

La investigación patológica se realizó con la finalidad de conocer los problemas constructivos presentes en la edificación, después de haberse realizado. A partir de la misma se identificó cada una de las lesiones presentes llamadas también síntomas o efectos finales, para así poder definir el agente, activo o pasivo, que actuó como origen del proceso patológico y que desembocó en una o varias lesiones.

El estudio patológico perseguía el “... análisis exhaustivo del proceso patológico con el objeto de alcanzar las conclusiones que nos permitan proceder a la reparación consiguiente” (Monjo, 2000:39). Este análisis siguió la línea inversa al proceso, del efecto a la causa, pasando del resultado final a la evolución y por último al origen.

Debido a la experiencia, trayectoria y publicaciones realizadas por Monjo (2000) se adoptó el modelo de las etapas que dicho autor propone para el análisis patológico de las ruinas, las cuales son:

a) **Observación.** Permitió detectar las lesiones, identificar e independizar cada lesión y el proceso patológico.

b) **Toma de Datos.** Con las visitas de campo realizadas se levantó la información del sitio. El instrumento de medición empleado se basó en un instrumento diseñado para el Proyecto de Investigación “Edificio Grano de Oro: de Aeropuerto a Facultad”¹. Con dicho instrumento se pudo obtener una serie de datos físicos, así como conseguir todo tipo de documentación gráfica sobre la unidad constructiva en estudio.

c) **Diagnóstico.** Teniendo la información levantada y los resultados de los ensayos de laboratorio, se inició la reconstrucción de las lesiones, definiendo cuál fue el desarrollo del proceso patológico, su origen y sus causas, la evolución y el estado actual.

Se determinaron las lesiones físicas, mecánicas y químicas de los muros, de los dinteles de madera y de las bases-pedestales, que pudieron ser agrupadas según el cuadro siguiente:

	Lesión Física	Lesión Mecánica	Lesión Química
Muros	Humedad	Grietas y fisuras	Eflorescencia
	Erosión física	Desprendimiento	Organismos animales
	Suciedad	Erosión mecánica	Organismos vegetales
Dinteles de madera	Humedad	Desprendimiento	Eflorescencia
	Erosión física	Erosión mecánica	Organismos animales
	Suciedad		Organismos vegetales
Bases - pedestal	Humedad	Desprendimiento	Eflorescencia
	Erosión física	Erosión mecánica	Organismos animales
	Suciedad		Organismos vegetales
			Erosión química

Figura 8: Lesiones encontradas en los diferentes elementos constructivos
 Fuente: Corpozulia, 2004

De este cuadro se puede determinar que la mayoría de las lesiones observadas fueron: la humedad, la erosión, la suciedad, los desprendimientos y la presencia de organismos animales y vegetales. Los organismos animales y vegetales encontrados fueron: coleópteros, vegetación parásita, hongos y líquenes.

Después de levantada la información se elaboró un cuadro resumen del estado de conservación de cada elemento, bien fuera muro, dintel de madera o base-pedestal. Luego se diagnosticó la causa y se elaboró una primera aproximación al procedimiento de conservación.

Este análisis permitió definir el estado de conservación de la iglesia de San Pedro como deplorable y en mal estado, definiéndola como ruinas por la diversidad y cantidad de deterioros presentes.

Adicionalmente, la iglesia de San Pedro presenta faltantes en muchos elementos constructivos tales como muros, frisos, dinteles, ventanas, puertas y pisos; falta absoluta de la techumbre y soportales interiores, y desplazamiento de las bases-pedestales.

Para el levantamiento arqueológico se solicitó al Instituto de Patrimonio Cultural su asesoría y asistencia técnica, de manera que se lograra cumplir con lo previsto en la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural³. En visitas de campo se realizaron algunas excavaciones puntuales y se tomaron muestras de objetos arqueológicos y de materiales para su posterior estudio. Estas muestras se clasificaron y fotografiaron. En total fueron 76 muestras clasificadas.

Se estableció un sistema de cuadrículas en el interior para excavar la base-pedestal N° 7, tomando el centro de la base como punto común de cuatro cuadrados de 1 x 1 m cada uno. Se excavó la cuadrícula sureste (SE), denominada Pozo 1, y la cuadrícula noroeste (NW), denominada Pozo 2, llegando a una profundidad máxima de 40cm sobre la superficie del terreno en ambas excavaciones. Se emplearon niveles arbitrarios de 20cm. En el Pozo 1, los primeros 20cm (nivel 0-20cm) presentaron fragmentos de teja, ladrillo, argamasa y roca. En este nivel apareció un elemento rocoso de color blanco y consistencia similar al yeso, el cual no fue posible identificar. En el nivel siguiente (20-40cm) se descubrió el contorno de unos de los lados de una base-pedestal. La misma es de forma cuadrada y tallada sobre un bloque de un tipo de roca denominada popularmente como "ojo de agua". Alrededor de esta base se encontraron varios ladrillos dispuestos uno al lado del otro, lo cual podría sugerir la presencia del piso original de la iglesia.



Figura 9: Pozo 1 de la excavación arqueológica
 Fuente: Corpozulia, 2004

En el Pozo 2 se encontraron escombros compuestos por ladrillos, tejas y argamasa. Por debajo de estos escombros continuó apareciendo el piso de ladrillos.

En el exterior de la edificación se encontraron fragmentos de cerámica española (mayólica), cerámica indígena y vidrio, a una distancia aproximada de 60 a 80m hacia el oeste de las ruinas, sobre el terraplén formado para la construcción de un canal de agua. Hacia el oeste de las ruinas y a 20m, aproximadamente, el terreno estaba anegado, lo cual dificultó su excavación.

2.4. Los criterios de intervención

Con la investigación técnico-constructiva y arquitectónica y la investigación patológico-arqueológica, y con la información proveniente del análisis histórico y turístico, se pudieron definir los criterios de intervención. Estos criterios dieron un primer esbozo de la intervención de la edificación y sirvieron de base para fijar los lineamientos generales del proyecto de intervención. Para las ruinas de la iglesia de San Pedro se definieron seis criterios de actuación, a saber:

1. Realizar la consolidación de las ruinas de la iglesia de San Pedro con la finalidad de detener su deterioro y preservarlas.
2. Reconstruir los muros con materiales y procedimientos semejantes a los originales y con materiales y procedimientos nuevos, según fuese el caso.
3. Recrear en la iglesia objetos, elementos y tradiciones de la cultura afro-zuliana.
4. Adecuar las ruinas y su entorno a las exigencias de las poblaciones cercanas de equipamiento, acondicionamiento y usos.
5. Disponer elementos constructivos externos que permitan eliminar las condiciones de humedad y deterioro presentes en la iglesia.
6. Adecuar las áreas exteriores de las ruinas diseñando equipamiento colectivo y urbano que revitalice social y turísticamente el poblado.

Con estos criterios de intervención también se definieron las especificaciones generales de la propuesta de intervención. De éstas se pudo deducir las especificaciones particulares y el posterior análisis de precios y presupuesto.

A continuación se describen algunas de las propuestas planteadas en el proyecto definitivo como resultado de los criterios de intervención:

En las áreas exteriores se intervendrá sobre la poligonal de declaratoria de las ruinas de San Pedro⁴, que es de 3,26 hectáreas. En ella se definieron tres franjas. La primera incluye el acceso lacustre y a partir de ella se propone desarrollar un muelle flotante, que se extendería 30m sobre el lago. En la segunda franja, de 55m de ancho en el borde lacustre (área con características inundables), se propone desarrollar una tarima flotante de madera de tres metros de ancho, con pedestales y fundaciones de concreto. Y sobre la última franja, de 175m de ancho, se desarrollarán dos centros de interpretación turística y una caminería flotante para acceder a las ruinas. Asimismo se proponen tres accesos, uno lacustre (desde el poblado de Santa María) y dos vehiculares y/o de tracción animal (desde los poblados de Santa María y San José).

La intervención interior de las ruinas se subdividirá en dos partes. La primera es la construcción de un área de protección de las ruinas, y la segunda es la consolidación e intervención de las ruinas propiamente dichas. El área de protección de las ruinas se extenderá cinco metros alrededor de ella, generando una protección contra inundaciones, mareas altas, vegetación parásita y animales. Todo ello debido al alto grado de humedad, erosión física y erosión química presente en la edificación en la actualidad. La edificación será consolidada en primera instancia e intervenida para su protección en segunda instancia. Entre estas fases se procurará la anulación de las causas que ocasionaron las lesiones y los deterioros. La consolidación e intervención se adecuará al concepto de ruinas y no se completará ningún elemento constitutivo del mismo, con la finalidad de preservar el concepto actual y la imagen que se tiene de la edificación a lo largo de la historia.

Consideraciones finales

Se puede concluir que la iglesia de San Pedro es un ejemplo de la arquitectura colonial de la cuenca del lago de Maracaibo, de acuerdo a los elementos formales y estéticos que la definen y caracterizan. Esta conclusión se puede hacer gracias a la reconstrucción arquitectónica realizada a partir de dos fuentes:

- a.) Fuente primaria: el relevamiento detallado hecho en el lugar de las ruinas, y las descripciones

que hiciera el obispo Martí (1969).

b.) Fuentes secundarias: los estudios realizados por Gasparini (1976) de iglesias análogas de la misma época.

Con la metodología utilizada se pudo obtener información de forma secuencial, ordenada y rigurosa, lo que conlleva al logro de resultados veraces y por ende a una formulación de intervención más pertinente y apropiada. Además, con la aplicación de la metodología se tiene mejor control de los procesos.

A través de los estudios técnico-constructivos se pudo obtener conocimientos en los siguientes aspectos:

- Las características espaciales, arquitectónicas y decorativas de la edificación.
- El estudio patológico de todos los elementos constructivos.
- Un levantamiento de la información arqueológica.
- El levantamiento plani-altimétrico y fotográfico de la edificación y sus alrededores.
- El proyecto de intervención para la posterior recuperación por parte de la institución competente.

Los proyectos de obras arquitectónicas en estado ruinoso que se han acometido en el estado Zulia siempre han considerado una reconstrucción de la obra utilizando para ello materiales y técnicas actuales. Algunos de ellos han sido el castillo de San Carlos, la catedral de Maracaibo, y el edificio Las Laras. El proyecto de las Ruinas de San Pedro, en el cual se propone la preservación y consolidación del edificio conservando su estado de ruinas y no proponiendo la reconstrucción, es hasta ahora un caso único en el estado Zulia.

Notas

¹ Corpozulia es un ente gubernamental encargado de fomentar, de forma integral y armónica, el desarrollo agrícola, pecuario, turístico, cultural, minero y de infraestructura en el Estado Zulia.

² Este proyecto fue realizado por la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia y financiado por el CONDES (2000).

³ Específicamente con el Título IV referido al Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de la República.

⁴ Estos hechos fueron investigados por el grupo de historia como parte de este proyecto y se encuentran más detallados en el documento del Proyecto de Declaratoria de la iglesia de San Pedro (2004).

Referencias

- Corpozulia (2004). Proyecto Las Ruinas de San Pedro y su puesta en valor para uso turístico. Documento no publicado. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Dunn C. y Melero, N. (s/f). La documentación arquitectónica. Cuba: Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología. Ministerio de Cultura.
- Galindo, Pedro (1999). Un procedimiento para la elaboración del proyecto de rehabilitación. Información, diagnóstico, ordenación y etapas. Tratado de rehabilitación. Tomo 2. Madrid: Editorial Munilla-Leria.
- Gasparini, Graziano (1976). Templos coloniales de Venezuela. Caracas: Gráficas Armitano C.A.
- Gobierno de la República de Venezuela (1993). Ley de protección y defensa del patrimonio cultural. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural.
- Martí, Mariano (1969). Documentos relativos a la visita pastoral de la Diócesis de Caracas 1771-1784, Tomo IV. Caracas: Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Monjo Carrio, Juan (2000). Patología de cerramientos y acabados arquitectónicos. 3ra edición. Madrid: Editorial Munilla-Leria.
- Pirela, Alexis (1999). *Casas de enea, mampostería y bahareque. Vivienda en Maracaibo colonial. Tecnología y Construcción*. Vol 15. Número 1, p. 37-44.
- Sempere Martínez, Miguel (2.000). Maracaibo. Ciudad y Arquitectura. Maracaibo: Editorial Astro Data, C.A.
- Servigna, Ana; Machado, María; Faria, Carmen y Civitillo, Francisco (2000). Edificio Grano de Oro: De aeropuerto a Facultad. Documento no publicado. Universidad del Zulia. Maracaibo